



Hipocresía. **Norma Melían**

Estoy sentada en mi living. La tarde se presenta lluviosa y fría. A través de la ventana, veo como personas van de aquí para allá en su trajín diario tratando de cumplir sus tareas de ese día.

Como me gusta cavilar, trato de descifrar donde van tan apurados? Que premura las acosa!!! Que puede ser tan importante que no se dan cuenta que a su paso, transita la vida que para ellos pasa desapercibida!!!, ceso con mis cavilaciones, cierro mis postigos pues ya la noche se anuncia y prendo mi viejo televisor, compañero de la vida. Busco mi canal preferido y veo la película anunciada, a punto de comenzar.

Me arrellano cómodamente en mi sillón. “Esperando la Carroza”, así se llama el film.

Aunque la vi varias veces, hoy miraré con ojos y oídos alertas para desmenuzar la trama. Al ir desarrollándose el tema, me doy cuenta cómo se vulneran los derechos de los mayores y cuanta hipocresía rodea cuando “ésta mamá Cora” creen que está muerta.

Es verdad y reflexiono al término de la misma que no fue fantasiosa en lo más mínimo.

Cómo el adulto mayor es relegado aún en las cosas más pequeñas. Con actitudes mezquinas, el entorno en vez de acompañar a ésa fuente de sabiduría y sostén, adquiridos a través de tantos años de experiencia los desvalorizan considerándolos un estorbo.

Sé que estoy generalizando, que todos los casos no son así, pero en su mayoría la triste realidad me enfrenta a la verdad.

Sí, aunque no lo crean los adultos mayores tenemos derechos y los tenemos que hacer valer!!!, todavía tenemos la fuerza suficiente para gritar que estamos vivos y por eso peleamos y peharemos, para que se nos respete como tales!!

¡Somos Mayores, Sí! pero con derechos!!!

¡Ah!, ¿les dije que tengo 81 años?

